



IMAGINARIO E IMAGEN: LA REPRESENTACIÓN DEL NEGRO EN *LA INTERNACIONAL ARGENTINA* DE COPI

Djibril Mbaye
(Université Cheikh Anta Diop de Dakar)

Resumen. Este artículo se propone estudiar la representación del negro en *La Internacional Argentina* de Copi. Muy a menudo pintado como un sujeto subalterno en la literatura argentina, el personaje afroargentino viene representado, en esta novela, con un poderío económico y político que muestra un enfoque inédito. Así, este trabajo quiere analizar esta imagen nueva de la afroargentinidad y esta visión revolucionaria de la afrodescendencia, a través del personaje de Nicanor Sigampa. Primero haremos una breve trayectoria de la representación literaria del negro en Argentina, después analizaremos el personaje de Sigampa para terminar con la visión que tiene Copi de la negritud argentina.

Abstract. The aim of this work is to study the representation of the picture of the black soldier in *La Internacional Argentina* of Copi. Very often painted as a subordinate subject in Argentine literature, the Afroargentian character is represented, in this novel, with great economic and politic power which shows an unprecedented approach. Thus, this work wants to analyse this new image of Afroargentinity and this revolutionary vision of afrodescendant, through the character of Nicanor Sigampa. We will first make a brief trajectory of representation of black in Argentina, then we will analyse the character of Sigampa, to finish with the vision that Copi has of Argentine Negritude.

Palabras clave. Negritud argentina, Copi, afrodescendiente, Sigampa

Keywords. Negritud argentina, Copi, afrodescendant, Sigampa

1. Introducción

La presencia de los negros en Argentina ha sido marcada por una larga tradición de ocultamiento. Los conceptos de «invisibilidad» y de «desaparición», enarbolados como retórica oficial para negar o borrar la estampa afro(descendiente), han sido acompañados por una fuerte emigración europea para culminar el proceso de «blanqueamiento» del país. La construcción de la identidad nacional postcolonial se hacía sin el aporte del componente negro. Dicha discriminación histórica también se refleja en los grandes relatos literarios fundacionales de la nación argentina (*Facundo*, *Martín Fierro*, *El matadero*, *Amalia*, etc.), donde una representación teñida de marginación y de racismo coloca al negro en el umbral de la barbarie y de la deshumanización.

Pero si en el siglo XIX la representación de la afroargentinidad descansa en una caricaturización racial y un ninguneo social, a finales del siglo XX, varias obras proponen una versión rupturista de la imagen del negro en la sociedad argentina, entre ellas *La Internacional Argentina* (1988) de Copi (Raúl Damonte). Con esta novela, el autor rompe con el molde estético y el canon ético argentinos, para representar una negritud argentina en las antípodas de la tradición literaria y del imaginario colectivo nacional. En efecto, en *La Internacional Argentina*, Copi da verdadero protagonismo a un negro, el personaje Nicanor Sigampa, cuyo poderío económico le coloca en la cabeza de la organización de los argentinos en París. Este enfoque atípico del retrato del negro en las letras argentinas, poco analizado y hasta ignorado en la crítica, merece una gran atención y un hondo análisis. Es lo que nos proponemos en dicho estudio que será una comparación entre la nueva visión de Copi y la «imagen clásica» del negro en la literatura argentina.

Así, nuestro objetivo es analizar esta representación rupturista y futurista de la imagen del negro. ¿Cómo Copi representa la negritud argentina? ¿Por qué ofrece una mirada disidente de la tradición literaria argentina? ¿Qué alcance histórico-social puede tener su enfoque en la afroargentinidad de hoy? Contestaremos a estas interrogaciones haciendo primero un breve análisis de la trayectoria de la representación literaria del negro, después estudiaremos la imagen del personaje de Nicanor Sigampa (el protagonista) y terminaremos por la valoración de la concepción de la afroargentinidad y la afrodescendencia en Copi.

2. Diacronía de una representación literaria problemática

La presencia de los negros en la literatura argentina del siglo XIX es hija de una cosmovisión socio-histórica que considera al negro como un sujeto subalterno, relegado al más bajo estamento social, a pesar de la heroica participación en las campañas de liberación del país como *afrosoldados* (Golberg, M. 2010). La narrativa histórica oficial y dominante desconoce el protagonismo del negro, omite el aporte de la población de

origen africano a la identidad argentina (Yao, J. 2016:22), por lo que, el discurso literario también parece reflejar este imaginario impregnado de discriminación.

En las grandes obras literarias del XIX, los negros aparecen como personajes secundarios y marginados, utilizados para el decoro o el telón de fondo, con estigmatizaciones y estereotipos que la propia sociedad había concebido como imagen de la negritud argentina. En *Martín Fierro*, los negros aparecen como doble víctima. Ubicados en la más baja escala social¹, se convierten en desecho social y narrativo. El «moreno» (personaje secundario) viene asesinado por el gaucho Fierro en un baile y su amante descrita como una «vaca», una «loba» y una «zorra».

En *Amalia* de José Mármol, el protagonismo recae en las mujeres negras. La relación entre los afrodescendientes y Rosas, materializada por el tríptico «cultura popular», «negritud» y «rosismo» (Solomianski, A. 2003: 104), hace que las mujeres negras, que trabajan de amas de casa, estén retratadas (por los autores unitarios) entre racismo y antirracismo y pintadas como deladoras, chivatas y traidoras (que trabajan por cuenta del Gobernador Rosas).

Dicha imagen negativa es la que se ve también en *El matadero* de Esteban Echeverría, donde el racismo alcanza un punto insuperable. Los personajes negros, que son mujeres llamadas «negrillas», «africanas», «negras», vienen escenificados en el «matadero», donde disputan las entrañas de las reses con los perros, las gaviotas, los ratones y los caranchos. La animalización y la deshumanización constituyen el rostro y la imagen de los personajes negros (las mujeres). Así, en los tres relatos, la representación de los personajes negros (que juegan un papel secundario) está marcada por un racismo y una marginación que no eran más que el reflejo del imaginario colectivo de aquel entonces, personajes que funcionan «como modelos actanciales puramente instrumentalizados en la narración de una ficción fundacional blanca y europeizante» (Cámara, D. 2010:13).

A principios del siglo XX, el personaje negro cobra más protagonismo. En efecto, con la obra *Alegre* (1906) de Hugo Wast, aparece, según la crítica, el primer protagonista negro (personaje principal) de la literatura argentina. Sin embargo, esta novela, que cuenta las peripecias de un niño negro entre Europa y Argentina, no presenta al niño como arquetipo de lo africano. Con su piel no tan oscura como la de los demás africanos, sus ojos reflejan una inteligencia sin par, su cabello largo y sus facciones semejantes a las del tipo caucásico, el autor «blanquea» a su héroe, alejándolo así del canon fenotípico negro.

A finales del siglo XX (y principios del XXI²), tal vez con el auge de los estudios sobre la afrodescendencia, la literatura argentina registra otro gran interés por la

¹ En las coplas cantadas por el gaucho Fierro para provocar a la pareja de negros, se puede leer: «A los blancos hizo Dios, / a los mulatos San Pedro / a los negros hizo el diablo / para tizón del infierno» (Hernández, J. 1994: 99). En su jerarquización social, coloca al negro en la escala más baja de la sociedad y de la creación.

² En el primer cuarto de siglo aparecen otras novelas que están revisitando el tema de la afrodescendencia aunque todavía es escasa, hasta inexistente una novelística protagonizada por los propios afrodescendientes. A propósito reseña Dulcinea Tomás Cámara: «A partir del interés suscitado por la tímida pero estable progresión en el desarrollo de un proceso de visibilización de la 'tercera raíz' en la Argentina, el siglo XXI ha provocado un trasvase temático incuestionable en el ámbito de la literatura argentina contemporánea. Escritores como Miguel Rosenzvit con *Fiebre negra* (2009) o el citado Mallo con *El relicario* (2010), han asumido personajes y voces

Imaginary and image: black man representation in The international Argentina written by Copi

Articolo ricevuto: 02/04/2020 - Articolo accettato: 08/05/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

temática de los negros. Relatos históricos como *La princesa federal* y *La amante del restaurador* esbozan de nuevo el tema de la negritud argentina. Pero las novelas *La revolución es un sueño eterno* (1987), donde Andrés Rivera rehumaniza a los combatientes negros, y sobre todo *La Internacional Argentina* (1988), donde Copi retrata una imagen nueva del negro, culminarán el siglo replanteando la problemática del sitio y de la situación del negro en la vida socio-histórica de Argentina.

En *La Internacional Argentina*, Copi desterritorializa la problemática proponiendo como escenario narrativo a la ciudad de París. Esta desterritorialización permite al autor argentino sacar el problema del negro de las garras de un espacio hostil a la afrodescendencia (Argentina) para ubicarlo en un terrero cultural cosmopolita en el que los prejuicios tendrán menos efectos, un terreno donde se puede reconfigurar la imagen del negro con más libertad.

Además, Copi no centra directamente su trama en la historia argentina (reputada de discriminatoria hacia lo negro y afrodescendiente) sino en una ficción extravagante que parodia algunos eventos históricos (como es su estilo), en un imaginario irreal en el que, con toda libertad, el autor pinta un cuadro no tan común de la negritud. Por eso, Daniel Link observa que «la obra de Copi se funda en *la tierra de nadie* de la ensoñación, la imaginación y la memoria» (Link, D. 2017:173). Alejandro Solomianski habla de «un texto bastante extraño, una novela antirrealista y a la vez caprichosa» y «una novela de humor absurdo», pero que tiene «intensos bloques de significado» y también que indica «una postura política nada ingenua detrás de los aparentes ‘disparates’ del autor» (Solomianski, A. 2003:267). Cuando hablamos de imaginario e imagen, nos referimos a esta representación atípica del negro: el riquísimo personaje Sigampa nadando en oro y organizando también la transición política en Argentina desde París. Para hablar mejor de la afroargentinidad, Copi convoca un espacio desterrado y una ficción excéntrica y sobre todo con un personaje atípico: Nicanor Sigampa.

3. El personaje de Sigampa

Nicanor Sigampa es un negro argentino (o argentino negro) que dirige y financia una sociedad secreta llamada la «Internacional Argentina». El narrador nos presenta su origen en estos términos:

Al fin y al cabo, ¿qué sabía yo de Nicanor Sigampa, fuera de las viejas historias sobre su familia que me había contado mi abuela? El primer Sigampa (era el nombre de una tribu africana), nacido en cautiverio en Argentina, había sido el brazo derecho del General San Martín, durante la guerra de Independencia. Emancipado, con todos los honores después de la victoria, desposó a una hija

narrativas negras para reescribir los elementos invisibilizados de la historia argentina. Esta actitud se asienta en la necesidad de asumir un proceso de deconstrucción histórico-social a partir de la creación poética, nunca mejor emprendida que a través del protagonismo de personajes subalternos. Sin embargo, esperamos ansiosamente la llegada de obras de ficción escritas por afrodescendientes para poder acceder a historias que no estén mediadas por la cultura dominante» (Cámara, D. 2010: 12).

Imaginary and image: black man representation in The international Argentina written by Copi

Articolo ricevuto: 02/04/2020 - Articolo accettato: 08/05/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

natural del general, doña Nicanora, que fundó uno de los primeros salones literarios de Buenos Aires. Tan ilustre familia de color nacida de este matrimonio supo mantenerse, a lo largo de las generaciones, en el primer puesto de los ganaderos e industriales argentinos. Y aunque numerosos miembros de la misma tuviesen la piel blanca debido a los frecuentes mestizajes, Nicanor debía pertenecer a la rama tradicional de la dinastía, rama que solo establecía alianzas con miembros de las mejores familias negras de Filadelfia y Boston, ya que no parecía tener el menor asomo de sangre blanca (Copi, 1989:11-12)

Con esta detallada carta de presentación, el autor hace un guiño a la historia. Nicanor Sigampa está retratado fuera de las «manchas» del discurso histórico oficial. Al calificarlo de descendiente de San Martín (hijo de «su hija natural») y de hijo de un *afrosoldado* (siendo su ancestro un destacado combatiente al lado de San Martín), el autor parece reparar una injusticia histórica, que es el no reconocimiento de la gran labor combativa de los negros en las campañas bélicas de liberación. Muchos críticos han denunciado esta exclusión o discriminación. Citaremos, a modo de ilustración, a Alejandro Frigerio que considera que la existencia de un número importante o visible de negros, así como el reconocimiento de que tuvieron un rol de determinada importancia en la historia, va absolutamente en contra de la narrativa dominante de la historia, ya sea la oficial como la popular (Frigerio, A. 2006: 81). Además, Copi presenta un protagonista salido de una «buena familia», contrariamente al común imaginario social que ve al negro siempre con las manchas de la esclavitud o en lo más bajo de la escala social argentina, como se refleja en las palabras vejatorias del gaucho Martín Fierro. Alejandro Solomianski hace una lectura más «minuciosa» y habla de un juego irónico en el que cierto tipo de argentinidad aristocrática y negritud coinciden, a pesar de los enunciados disparatados. Y concluye que la relación «San Martín y primer Sigampa argentino» puede funcionar como la parodia de la relación entre Juan José Castelli y Segundo Reyes (narrada en *La revolución es un sueño eterno* de Andrés Rivera) o la hermandad entre Artigas y Ansina³ (Solomiansko, A. 2003:269).

Copi presenta también a su personaje, a diferencia de Hugo Wast en *Alegre*, con rasgos típicos del negro, el color marcado y la altura: «negro de dos metro», «más que raza negra, era un negro». El protagonista vive con su padre don Ariel y doña Rosalyn, ambos negros como él (y embalsamados). La afirmación de este aspecto (asumir el color negro) es, para nosotros, una manera de asumir la identidad negra y rechazar el complejo de inferioridad (por el color) y sobre todo el blanqueamiento que quieren imponer la sociedad argentina y cierta literatura.

Pero Copi muestra también a Sigampa en la opulencia. Es un multimillonario que se desplaza en limusina por París. Un rico que nada en el oro (billetera dorada, reloj de oro, mesa de oro, cigarro dorado, etc.), que distribuye cheques de quinientos francos, con una fortuna incalculable:

³ Joaquín Lenzina (Montevideo, Banda Oriental, Virreinato del Perú, 1760 - Asunción, Paraguay, 1860), más conocido como El Negro Ansina, fue un militar oriental y poeta. Fue ayudante de José Gervasio Artigas, a quién acompañó durante toda su vida, siendo su más fiel amigo y seguidor.

Es probablemente el hombre más rico de Argentina, mucho más que Bemberg o que Fortabat. Posee la mitad de las tierras de labor, un tercio de las minas, y tres cuartas partes del ganado bovino. Pero también es el tipo más esnob de nuestra colonia. Se hace traer las mejores vacas de su ganadería y las sacrifica él mismo en su mansión de Neuilly; las ostras le llegan por avión directamente de Tierra del Fuego, y las abre él personalmente delante de sus invitados. En su casa sólo se come comida argentina, incluidos el pan y la bebida (Copi, 1989:24)

La primera idea que puede asediar al lector es que este negro solo existe en la imaginación de Copi. Por eso, hemos utilizado el concepto «imaginario» para calificar este retrato atípico del negro Sigampa, que nace de una ficción chocante tan típica del autor. Pero lo que realmente pretende Copi con esta exageración es proponer un enfoque rupturista (hasta futurista) de la visión del negro. En efecto, el personaje afrodescendiente o el afroargentino suele ser retratado dentro de la miseria y de la dependencia, como consecuencia de la esclavitud, como aparece con las «negras rebusconas» en *El matadero* o en las chivatas de *Amalia*. Copi rompe con esta tradición de estereotipación y de deshumanización del negro y, desde la ficción, da voz y protagonismo a un negro argentino multimillonario cuya acción trasciende el país.

La técnica de Copi consiste en crear su propio mundo ficticio en el que, con toda libertad, objeta los postulados sociohistóricos que «infectan» la afroargentinidad, como la subalternidad y la miseria. De allí afirma Daniel Link, refiriéndose a Copi, que para irrealizar el mundo hay que destruir las nociones temporales y espaciales, que son trascendentes a la percepción, pero también horadar todos los sistemas de clasificación, empezando por los más estigmatizantes, como la nacionalidad y la raza, porque las leyes de ciudadanía y de eugenesia vienen de la mano (Link, D. 2017:176).

Copi se singulariza en su enfoque. La imagen que nos propone del negro dista mucho de la que está «canonizada» por la literatura argentina. Pero mejor, frente a una comunidad negada e «invisibilizada», la novela de Copi propone una comunidad-vitrina de Argentina, desde fuera.

4. Visión y revisión de la afroargentinidad y de la afrodescendencia

En *La Internacional Argentina* Copi habla del negro y al negro desde París, a través del personaje de Nicanor Sigampa. Pero más allá de este personaje, se percibe toda la nación argentina mediante la imagen de Sigampa. Podemos incluso decir que es la vitrina de Argentina en el exterior. Nicanor Sigampa intenta reunir a los exiliados (o inmigrantes) argentinos en París en una organización llamada «Internacional Argentina». Es la figura más destacada de los argentinos en París y el que financia y ayuda a los expatriados y hasta al propio gobierno argentino. Todos los argentinos (y hasta uruguayos y paraguayos) desamparados acuden a él, como el caso del embajador

argentino, obligado por su gobierno a pedir un préstamo al negro Sigampa. El narrador destaca su apolitismo y patriotismo mediante este préstamo:

El Gobierno argentino me ha puesto entre la espada y la pared: ¡u obtengo de Sigampa un préstamo de cuatro mil millones de dólares, o pierdo mi embajada!

–¡Cuatro mil millones de dólares!

–Eso no es nada para Sigampa. Es uno de los hombres más ricos del mundo. ¡Si no nos presta esa cantidad es porque desea la caída del gobierno! ¿La razón? Es un hombre apolítico (se comprende, dado su color), y un patriota irreprochable (sin duda también a causa de su color) (Copi, 1989: 55)

A través de su novela, Copi convierte a París en la sede de la negritud argentina y sobre todo de la Afrodescendencia (o «Internacional Negra» parafraseando el título de la novela). En efecto, el autor reúne toda la diáspora afrodescendiente como primos y tíos de Sigampa (un afro-japonés, un afro-tibetano, un afro-vaticano, etc.):

Los demás comensales eran casi todos primos de Nicanor, en su mayor parte africanos y americanos, aunque había también negros de los países del Este, y hasta primos hermanos del Japón. Se habían reunido en París para las fiestas de fin de año y sus mujeres aprovechaban para desvalijar las tiendas de la plaza Vendôme. Salidos de la misma tribu africana, habían amasado fortunas fabulosas en los distintos países de adopción, que al principio los habían reducido a la esclavitud (Copi, 1989: 96)

De la esclavitud al gran poderío económico, Copi no habla de una diáspora subalterna y misérrima sino de una afrodescendencia acomodada y colocada («todos ocupaban en sus países respectivos puestos muy importantes»). Así la negritud que nos presenta el autor dista de la que se suele pintar tanto en Argentina como en los demás rincones de mundo: negros pobres, marginados, dependientes y discriminados. Aunque sigue en su mundo irreal e imaginario, el enfoque con el que toca el problema del negro es revolucionario en las letras argentinas. Pero eso no significa que Copi esté encerrado en un mundo de fantasía y de irrealidad, sino que es para él una manera indirecta de objetar y hasta corregir el arbitrario discurso oficial y el torpe imaginario colectivo sobre los negros. Con una ficción sutil, Copi evoca las grandes lacras de la historia política de Argentina como el blanqueamiento mediante la emigración europea. Tomando el contrapié de la historia, propone otra emigración, esta vez de negros hacia Argentina:

Tuve una conversación muy interesante con Salâme Sigampa, primo de Nicanor y presidente de la Banca Afro-Vaticana. Amigo personal de Juan Pablo II, habían pasado juntos largas veladas imaginando un mundo en el que no habría ya diferencias entre blancos y negros, y todos se habrían mestizado como en los días de la Creación. Para ello, ante todo había que catequizar

Imaginary and image: black man representation in The international Argentina written by Copi

Articolo ricevuto: 02/04/2020 - Articolo accettato: 08/05/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

África, empresa casi utópica como iniciar a un polaco en la Macumba. Me preguntó muy cortesmente si estaría dispuesto, una vez elegido presidente, a favorecer un proyecto de emigración masiva de negros a Argentina. Yo me mostré entusiasmado; siempre pensé que Argentina sufre un complejo de inferioridad respecto de su vecino, el coloso brasileño, por el hecho de no tener raíces negras. De allí proviene nuestra falta de pintoresquismo nacional, a pesar de todos nuestros esfuerzos por remediarlo (Copi, 1989: 96-97)

Copi hurga en los escombros de la historia para desenterrar el tema de la emigración masiva europea en Argentina. Como recuerdo en otra ocasión, la política de europeización y de blanqueamiento del país venía apoyada por una masiva emigración de europeos. Así, de la dicotomía «Civilización y Barbarie» acuñada por Sarmiento (quien festejaba, además, el bajísimo número de negros en el país), para fundamentar esa ideología eurocentrista, a la declaración del presidente Carlos Menem en 1993 de que «en Argentina no hay negros», ha habido una voluntad manifiesta de negación de la afroargentinidad (Mbaye, D. 2019: 188) y de ocultamiento de lo negro por la emigración. Más tajante aún reconoce Jean Arsène Yao que el propósito era directamente sustituir a los afroargentinos por los inmigrantes europeos (Yao, J. 2012).

Ahora bien, Copi hace un guiño a este evento histórico y promueve, esta vez, una emigración de negros. Parodiando la historia, preconiza otra migración histórica, no para blanquear esta vez sino para repoblar, rejuvenecer y mestizar el pueblo argentino y reestructurar la organización social discriminatoria:

Nuestro gigantesco país, desértico por añadidura, no podría por menos de enriquecerse con esos millones de negros habituados a las peores condiciones inimaginables de vida y trabajo. Podría apostarse a que en menos de una generación conseguirían transformar la Patagonia, metro a metro, en un paraíso terrestre, como sin duda lo sería África, de disponer de una geografía diferente, que permitiera otro tipo de organización social. Así, nuestro pobre pueblo argentino, trasteado y prematuramente envejecido en los últimos años de la dictadura militar, y convertido de nuevo por la fuerza por un pueblo emigrante, encontraría en este nuevo mestizaje un rejuvenecimiento providencial (Copi, 1989: 97)

Este proyecto de repoblación mediante la emigración masiva de negros y el mestizaje, aunque imaginario y hasta utópico, refleja la ideología de Copi frente a la afrodescendencia. En efecto, abogar por la vuelta de los negros es, en cierto modo, denunciar la «invisibilidad» y la «desaparición» de las que se sirve el discurso oficial para negar la presencia negra en Argentina. Siempre fiel a su poética de ficción excéntrica (donde recurre a ideas muchas veces ilusorias), Copi invierte las riendas de la historia del país, para reconfigurar una Argentina donde el componente y aporte negros, secularmente negados, tengan una esencia substancial. Apela por una nueva nación argentina negra y mestiza, a la imagen del periodo de la gobernación de Rosas donde la población negra alcanzaba, según casi todas las fuentes históricas, el 30%.

Imaginary and image: black man representation in The international Argentina written by Copi

Articolo ricevuto: 02/04/2020 - Articolo accettato: 08/05/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

Además, en *La Internacional Argentina*, Copi se muestra en contra de la discriminación y de la persecución y a favor del encuentro de minorías y razas, proponiendo una Argentina abierta, acogedora, multicolor y multirracial:

Wong Sigampa, un viejo negro de ojos oblicuos, tío de Nicanor y originario del Tíbet, me propuso acoger a varios cientos de miles de pigmeos de Asia Menor, que descendían de una tribu africana instalada allí desde hacía siglos, y que estaban siendo perseguidos a causa de su religión pagana. Yo le aseguré que en Argentina había sitio para todos los hombres de buena voluntad. Argentina, al fin y al cabo, está configurada por un mosaico de minorías oprimidas procedente del mundo entero, y en las que se incluye hoy la minoría indígena. Cité uno de mis poemas más conocidos: «Argentina, orgía de razas, tutti-frutti planetario, el sol le saluda» (Copi, 1989: 97-98)

Copi se convierte en portavoz de un humanismo que, más allá del problema del negro, aboga por un encuentro de las razas y rechaza la opresión de las minorías. Su discurso se quiere abiertamente antirracista. Y a través de esta historia ficticia, como un nuevo evangelio del indigenismo y de la negritud, critica el racismo. Refiriéndose a Nicanor Sigampa, el narrador-personaje Copi afirma:

Pero es negro, me dije con asombro. Mi rechazo a experimentar cualquier sentimiento racista me había hecho olvidar aquel detalle enorme, primordial: ¡Nicanor Sigampa era negro! Más que de raza negra, era negro. Los argentinos no somos racistas. ¿Cómo vamos a serlo si jamás hemos visto negros, a no ser en películas o en el extranjero? Para nosotros, los negros no son gentes de otra raza, sino simplemente los blancos de color negro. El negro posee, para las clases medias argentinas, la elegancia que tan bien sienta a la belleza natural y a la fortuna de un Nicanor Sigampa. Estaba investido de su color como si de un ropaje real se tratara (Copi, 1989: 29-30)

A través de la ironía y de la realidad histórica, Copi replantea en este pasaje el problema del racismo hacia los negros. Si los negros han «desaparecido», si son «invisibles», pues ya no hay motivo de racismo. Pero ya sabemos al mismo tiempo que la eliminación de los negros en Argentina se ha fundado sobre el racismo, a través de acontecimientos históricos como las guerras, en las que los negros eran casi carne de cañón (colocados en la primera fila) y la fiebre amarilla de 1871 que diezmó a la población negra (que estaba totalmente confinada y abandonada a sí misma).

Al defender lo negro y la afrodescendencia, Copi teoriza una nueva negritud argentina en la que, de manera ficticia e irónica, revisita algunos acontecimientos históricos para proponer su visión de la problemática de la afroargentinidad. En un fin de siglo marcado por una Postmodernidad en la que se atacan las versiones oficiales consideradas como verdades históricas, Copi vislumbra su propia perspectiva de la negritud argentina. Como en la postura de la Nueva novela histórica, que relea la historia y objeta los discursos oficiales, *La Internacional Argentina* parodia a la historia para

Imaginary and image: black man representation in The international Argentina written by Copi

Articolo ricevuto: 02/04/2020 - Articolo accettato: 08/05/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

releerla y corregirla. Copi deconstruye el imaginario nacional e incorpora en la memoria colectiva la imagen de un negro como componente íntegro de la nación, un negro «embajador» de la argentinidad en París, un nieto de *afrosoldado*, un patriota, un rico empresario, un compadre generoso que organiza y ayuda a la diáspora argentina y latinoamericana.

Este enfoque, típico de una novela de ciencia ficción, donde un negro lidera las riendas políticas y económicas, puede llegar a ser una realidad palpable, sobre todo a nivel político. Ver a un afrodescendiente dirigir Argentina, el país anexo de Europa en el Hemisferio Sur, como decía irónicamente Jean Touchard (Touchard, J. 1967: 7), puede parecer ilusorio hoy. Pero ¿quién en los años '60 podría pensar que los Estados-Unidos, donde más se había afirmado el racismo hacia los negros, tendrían un presidente negro medio siglo más tarde? ¿Quién pensaría que el sueño de Martín Luther King sería un realidad?

El mensaje de la novela de Copi no es para su generación, sino para las venideras. Una Argentina donde se esfumen las barreras raciales, donde se integren las minorías y donde lo blanco no sea antagónico de lo negro, una Argentina que, como preconizada por el narrador, se rejuvenezca y fortalezca con la emigración masiva de negros. Este último voto de Copi ya se está realizando. En efecto, se está observando hoy una gran emigración africana hacia Argentina constituida por senegaleses, nigerianos, sudafricanos, etc.⁴. Con este flujo migratorio, los términos utilizados ya no son «desaparición», «invisibilidad», «no hay...», «no se ven», sino «reaparición», «migración subsahariana», etc. ¿Se estará materializando, pues, el sueño utópico de Copi?

De todos modos, lo que podemos decir es que la negritud argentina está tomando hoy un nuevo rostro en Argentina con el auge de los estudios sobre la afrodescendencia y, sobre todo, con la nueva migración masiva de africanos hacia el país. Lo que Copi esboza en *La Internacional Argentina*, a través de una ficción fantástica e humorística, no es más una situación histórica que se está anunciando o realizando.

5. Conclusión

La representación literaria de los negros en Argentina, a menudo caracterizada por estereotipos y una marginación social, conoce, con *La internacional Argentina* de Copi, una nueva fisonomía en la que, el negro, sujeto antes discriminado, se convierte en verdadero protagonista y representante de la nación argentina. Mediante la imagen de Nicanor Sigampa, el autor revaloriza la afroargentinidad y la afrodescendencia en general, critica el racismo y la opresión, propone una migración africana, y aboga, junto a la imagen de Nicolás Guillén, por una Argentina multirracial y mestiza. Copi relea, mediante este relato ficticio, los fundamentos mismos de la nación argentina objetando el ocultamiento de las huellas africanas y la configuración de una nación basada en la

⁴ Diana Picotti afirma a este respecto: «Desde comienzos de la década de los 90 se viene verificando una corriente migratoria procedente del occidente africano, de países como Mali, Senegal, Mauritania, Liberia, Sierra Leona, etc., al comienzo reducido, ahora más notoria a causa de la inestabilidad social y política de sus países» (Picotti, D. 2005:98).

Imaginary and image: black man representation in The international Argentina written by Copi

Articolo ricevuto: 02/04/2020 - Articolo accettato: 08/05/2020

www.revistaelhipogrifo.com - Rivista Semestrale di Letteratura Ispanoamericana e Comparata

eliminación de la esencia afrodescendiente. Su sueño, hoy humorístico y utópico, puede ser oráculo de una nueva Argentina donde lo negro vuelva a tener un protagonismo decisivo como en las luchas de la Independencia.

Bibliografía

- Cámara, D. T., *Políticas de blanqueamiento en la ficción: Alegre, el héroe anómico de Hugo Wast*, «Corsito», a. XV, n. 39, 2010, pp. 11-13.
- Copi, *La Internacional Argentina*, Barcelona, Anagrama, 1989.
- Echeverría, E., *El matadero. La cautiva*, Madrid, Cátedra, 1990. (Ed. de Leonor Fleming).
- Frigerio, A., «Negros» y «Blancos» en Buenos Aires: repensando las nuestras categorías raciales, en Leticia Maronese, et. al. (compilador), *Buenos Aires negra. Identidad y cultura*, Buenos Aires, Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, 2006, pp. 77-98.
- Hernández, J., *Martín Fierro*, Madrid, Clásicos Castalia, 1994. (Ed. de Ángel J. Battistessa).
- Link, D., *Argentinos en París, razones de la aflicción y del desorden*, «Cuadernos de Literatura», vol. XXI, n. 42, 2017, pp. 161-178.
- Mármol, J., *Amalia*, Madrid, Cátedra, 2010. (Ed. de T. Fernández)
- Mbaye, D., *Negritud y género: la representación de la mujer negra en la literatura argentina decimonónica*, «Cuadernos de Investigación Filológica», n. 46, 2019, pp. 181-200.
- Picotti, D., «La presencia africana», en Hugo E. Biagini & Arturo Roig et. al. (compiladores), *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo 1 Identidad, utopía, integración (1900-1930)*, Buenos Aires, Editorial Biblos, 2004, pp. 93-122.
- Solomianski, A., *Identidades secretas: la negritud argentina*, Rosario, Beatriz Viterbo Editora, 2003.
- Touchard, J., *La république argentine*, Paris, Presse Universitaire de France, 1966.
- Wast, H., *Alegre*, Burgos, Editorial Aldecoa, 1945.
- Yao, J. A., *In-visibles. Percepciones y autopercepciones de los argentinos de origen africano*, Madrid, Literatura Comunicación, 2016.
- _____, «Negros en Argentina: integración e identidad», (Revista Amnis, en línea]: [https:// journals.openedition.org/amnis/183](https://journals.openedition.org/amnis/183) (consultado el 20 de marzo 2020).